

### ANÁLISIS LINGÜÍSTICO DE LA UNIDAD LÉXICA “ASTILLEJOS” EN EL HABLA ANDALUZA

y, posteriormente, a las consonantes. Al final del capítulo extrae una serie de conclusiones acerca de la realización fonética de dichas variantes, especificando si son normativas o si se encuentran circunscritas a los fenómenos propios del habla andaluza.

Después toma en consideración las variantes morfológicas de las respectivas variantes léxicas, pudiéndose observar cómo tanto la voz *Astillejos* como sus variantes léxicas, salvo *Astilleros* y *Cabrereros*, presentan variantes de este tipo en alguna de sus realizaciones. Con frecuencia se encuentran formas plurales correspondientes a las normativas singulares y, viceversa, formas singulares correspondientes a las normativas plurales, así como una acusada propensión al uso de sufijos, a la anteposición del artículo al nombre y a las formaciones sintéticas.

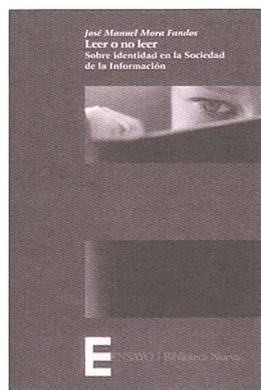
En la parte dedicada a los diccionarios, una vez explicado el origen de la voz *Astillejos* y el de sus variantes, muestra su evolución, para ocuparse, acto seguido, de la semántica de cada variante léxica, seleccionando en los artículos de los diccionarios más representativos de la lengua española los aspectos que mayor relación guardan con el referente, con vistas al esclarecimiento de los motivos que llevan a los hablantes a la elección de unas u otras unidades.

Con el fin de completar las cuestiones tratadas en las partes anteriores, lleva a cabo un interesante estudio del referente, atendiendo a su ubicación, la leyenda, su relación con la astrología y el uso que se ha hecho de él en el arte (música, pintura, literatura) o el santoral.

Tras una bibliografía selecta y, a la vez, sumamente especializada, agrupada por los temas correspondientes a las diferentes partes de la obra, incluye los mapas. En primer lugar, ofrece un mapa general de variantes léxicas y fonéticas que comprende la voz *Astillejos* y sus variantes léxicas. Después a cada variante léxica le dedica su correspondiente mapa de variantes fonéticas. Posteriormente presenta otro mapa general de variantes morfológicas. Por último, cada variante léxica cuenta, igualmente, con su mapa de variantes morfológicas.

Las diferentes partes de que consta el libro se complementan entre sí y forman una unidad, contribuyendo al mejor conocimiento del tema, en cuyo tratamiento Hernando García-Cervigón aplica sagaz y coherentemente sus profundos conocimientos en el terreno de la Geografía Lingüística, convirtiéndolo en una obra de consulta obligada para todos aquellos que en el futuro realicen algún trabajo de investigación en este campo. ■

## LEER O NO LEER



FRANCISCO CROSAS  
Universidad de Castilla-La Mancha

MORA FANDOS, JOSÉ MANUEL  
LEER O NO LEER. SOBRE IDENTIDAD EN LA SOCIEDAD DE LA INFORMACIÓN  
Madrid, Biblioteca Nueva, 2010.

**No** solo Harold Bloom reflexiona sobre el canon y la lectura de textos literarios. Muy cerca, entre nuestros colegas, se hacen aportaciones valiosas a la didáctica de la lectura. Aunque desconfío de los textos “meta-”, en este caso doy un voto de confianza a un libro francamente sugerente, *Leer o no leer*, cuyo autor es profesor de Secundaria.

El libro parte de una intuición: a un buen lector, la lectura le ha acompañado desde la infancia hasta la madurez, pasando por la juventud; en pocas cosas ha invertido tanto tiempo como en este hilo dorado que atraviesa las etapas de la vida, y que tanto parece tener que ver con esa identidad que se ha ido configurando con el paso de los años. Y a esa experiencia dedica una reflexión.

A través de las páginas de *Leer o no leer*, el autor articula una fenomenología muy personal de la lectura, a partir de unas experiencias como lector y como profesor, que han ido decantando un depósito

de cordialidad. Por esa razón el autor no ha querido realizar un ensayo de corte académico, ni erudito. Es un ensayo literario en el fondo y en la forma, donde se convocan autores clásicos, modernos y contemporáneos, como en una tertulia de familia.

Dividido en más de cuarenta pequeños capítulos, la trama del libro va dando entrada a una diversidad de experiencias agrupadas en cuatro secciones. En “Historia antigua” se hace un ejercicio de memoria sobre el propio aprendizaje de leer y las primeras lecturas hasta la adolescencia. El papel del maestro, los

efectos identitarios de la lectura en voz alta, la figura de la mujer como transmisora de la sabiduría, la configuración comunitaria y el descubrimiento de la intimidad son algunos de los temas que surgen en este reencuentro revelatorio.

La sección "De libros y maletas" aborda las similitudes entre estos dos objetos, unidos por la analogía del viaje cargado de expectativa. Desde el viaje de Eneas hasta las sabias reflexiones de Kapuscinski, pasando por Erasmo, Tomás Moro, Tolstoi o Thomas Mann, se indaga ilusionadamente sobre la forja de identidad que supone el viaje lector.

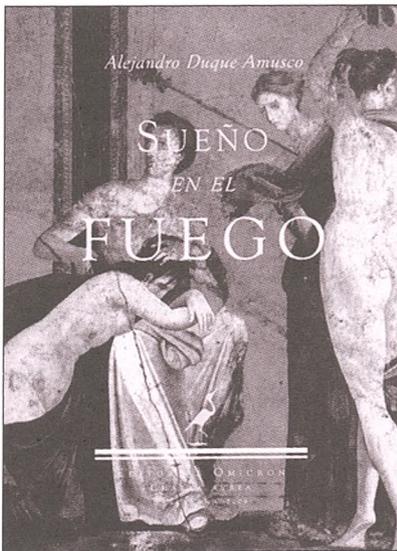
En "Ritos" se constata el perfil del hábito de leer, sus modos y sus alcances; se escuchan las voces de María Zambrano, T. S. Eliot, Conrad o Azorín, entre otros, con las que se entabla una conversación sobre

la relectura, la atención, la enseñanza de la lengua o el asombro.

Una peculiar y personal sección de crítica de lecturas cierra el libro, donde no sólo son leídos libros, sino también cuadros como *Lavabo y espejo* de Antonio López, objetos históricos como cucharillas de la época de la romanización de las islas británicas, incluso etiquetas y mensajes que inundan la comunicación urbana diaria. *Antígona* de Sófocles, *Cartas a Lucilio* de Séneca, *Las confesiones* de San Agustín, *Como gustéis* de Shakespeare, *El Principito* de Saint-Exupéry, *Cartas de lejos* de Josep Pla o *Cuatro cuartetos* de Eliot, son los textos literarios reseñados, en diálogo con los cuales el autor reconoce una plural patria psicológica y afectiva.

Me permito, además, recomendar su blog, *Mil lecturas, una vida*: <http://millecturasunavida.blogspot.com/> ■

## SUEÑO EN EL FUEGO



ANA RECIO MIR

DUQUE AMUSCO  
SUEÑO EN EL FUEGO  
Badalona, Ómicron, 2009.

**P**oeta, ensayista y editor, Alejandro Duque nació en Santander y vive en Barcelona pero se considera sevillano porque en Sevilla discurrió su juventud. Doctor en Filología, se ha situado su poesía en la corriente del nuevo esencialismo. En 1976 vio la luz su primer poemario *Esencia de los días*, al que seguirían *El sol de Sagitario* (1978), *Del agua, del fuego y otras purificaciones* (1983), *Donde venga la noche* (1994) con el que obtuvo el Premio Internacional de la Fundación Loewe, *A la ilusión final* (2008) y *Lírica solar* (1983-2008) antología de su producción poética realizada por él mismo.

*Sueño en el fuego*, volumen que ve ahora la luz en una bella edición de la editorial Ómicron, lleva un prólogo del autor bastante revelador no porque desvele en él las claves significativas del libro, sino porque pone al descubierto el origen del mismo y su poética. En Zufre, afirma el autor "en esa edad temprana que digo pasé por la experiencia insustituible de la libertad, de la dicha más pura y del contacto maravilloso con la naturaleza. (...) Del lenguaje de la tierra aprendí el lenguaje de la poesía". A la poesía debe Duque los instantes más dichosos de su existir "A la poesía debo algunos de los momentos más felices de mi vida. Recuerdo la turbadora y muy intensa impresión de las primeras lecturas, cuando la sensibilidad estaba virginalmente receptiva para la sorpresa verbal. Se vive entonces en estado de seducción poético, de permanente hechizo, y el poeta

naciente, en plena adolescencia, se suelta a escribir con temor e inseguridad, pero con alegría".

*Sueño en el fuego* nace ahora por segunda vez en una edición más completa. El autor ha cambiado el orden de los poemas y ha añadido algunos más. "Los poemas aparecen ordenados de otro modo y en secciones tituladas de manera que se hacen, creo, más visibles las líneas conceptuales que contiene; algún título de poema ha variado y hay otros pequeños cambios (...) el libro se ve aumentado con cuatro poemas de aquella época que, por diversas razones, quedaron fuera de la primera edición".

El volumen consta de cuatro secciones: "Relato", "Tierra ciega", "De un diario de sueños" y "Puerta sellada". La primera se abre con un poema sobre Pompeya del que se vale el escritor para hablar de la fugacidad del tiempo y de que el olvido es el único "fuego que sepulta